

**Colección Paz y Seguridad en las Américas**

**CUBA Y LA  
SEGURIDAD  
INTERNACIONAL**

*Isabel Jaramillo  
Editora*

El Programa *Paz y Seguridad en las Américas (P&SA)* es una actividad académica conjunta del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson Center for Scholars, el Área de Relaciones Internacionales y Militares de FLACSO-Chile y el Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme (CLADDE).

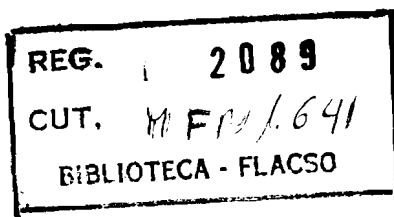
Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución a la cual estos se encuentran involucrados.

La publicación de este libro, ha sido realizada gracias al apoyo de la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur para el Proyecto Paz y Seguridad en las Américas.

355  
J28cu

355 Jaramillo, Isabel, ed.  
J37 **Cuba y la seguridad internacional.** Santiago, Chile:  
FLACSO-Chile, 1998.  
63p. (Colección Paz y Seguridad en las Américas)  
ISBN:956-205-118-8

1. SEGURIDAD INTERNACIONAL 2. RELACIONES  
INTERNACIONALES 3. POSGUERRA FRIA 4. CUBA



© 1998, FLACSO-Chile. Inscripción N°105.101. Prohibida su reproducción.  
Editado por FLACSO-Chile, Área de Relaciones Internacionales y Militares.  
Leopoldo Urrutia 1950, Nuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-2259938 - 2256955  
Fax: (562) 225 4687

Diseño de portadas: Vesna Sekulovic  
Diagramación interior: Claudia Gutiérrez G., FLACSO-Chile  
Impresión: LOM Ediciones

# INDICE

## **Presentación**

Francisco Rojas Aravena	
Joseph S. Tulchin .....	5

## **Introducción**

Isabel Jaramillo .....	11
------------------------	----

## **Los retos de la post-guerra fría: del unipolarismo al multilateralismo**

Roberto Robaina .....	15
-----------------------	----

## **Seguridad colectiva y el hemisferio occidental**

José Antonio Arbesú .....	43
---------------------------	----

## **El estudio de las relaciones internacionales en los 90**

Oscar García .....	51
--------------------	----

## **Cultura y seguridad**

Monseñor Carlos Manuel de Céspedes	
García-Menocal .....	59

## Cultura y seguridad

**Monseñor Carlos Manuel de Céspedes  
García-Menocal<sup>1</sup>**

Prescindiendo --y me refiero concretamente a aspectos militares que siguen teniendo su vigencia belicistas, aspectos quizás técnicos, económicos y políticos porque no es el campo mío y dado los conocimientos que tengo y que soy sacerdote-- creo que en las nuevas relaciones internacionales después de la guerra fría, sube a un primer plano --a mi entender-- el problema cultural, como problema englobante.

Creo que los problemas más urgentes que se puedan presentar --como son los problemas económicos y políticos-- de algún modo están insertados en todo ese problema englobante que es el **problema cultural**, entendiendo por cultura el sentido amplio de la palabra --que creo que es el más exacto, por supuesto. Creo que **la seguridad de las relaciones internacionales tiene que partir de un conocimiento de la cultura propia y de la ajena; de un respeto de la cultura propia y de la ajena; de un establecimiento de relaciones en todos los**

---

1 Vicario General y Vicario Episcopal de Marianao-Oeste, C. de La Habana, La Habana, Junio 1998

órdenes, en que las relaciones se establecen teniendo en cuenta esa idiosincrasia peculiar, esa identidad cultural propia de cada región o país, según sea el caso. Por ahí creo que habría que enfocar las cuestiones, poniendo como horizonte la cultura y dentro de ella insertando todos los demás elementos.

En cuanto a la nueva agenda de seguridad, no se trata de agregar temas. Hay elementos nuevos que se pueden plantear ahora en las relaciones internacionales dentro de una agenda de seguridad, precisamente porque aquellas urgencias que nacían de la guerra fría desaparecen o, por lo menos, pasan a un plano muy secundario.

Entonces, cuestiones que en realidad son muy importantes para la vida de la persona concreta, ocupan el lugar que debieron ocupar siempre: pienso en los problemas medio ambientales, en el problema droga, el problema cultural que ya mencioné etc. Creo que ya hay cuestiones que ya se planteaban. En la guerra fría se hablaba del problema ambiental, el problema de la droga, se hablaba de todas estas cosas, pero no dándole el valor que en realidad tienen en la vida cotidiana de la persona. Y eso es lo que me interesa a mí...Entonces creo que es más de lo mismo en algunos aspectos, pero presentados con una óptica nueva y más relevante.

Aun los problemas que vienen de la situación anterior se plantean ahora a un nivel superior y dándole un mayor relieve, dándole un mayor peso, que creo que es el peso objetivo que en realidad tienen y que estaba oscurecido por la urgencia de los problemas de la guerra fría: los problemas de las dos potencias, los problemas de las amenazas de la guerra nuclear: todas estas cuestiones que sabemos que acompañaron a la guerra fría. Al desaparecer eso del horizonte, todas estas cosas adquieren su peso específico y eso creo que repercute a la larga, a mediano y a largo plazo, en la vida del hombre medio de cualquier parte del mundo. Creo que ahí puede haber elementos nuevos y creo que siempre aparecerán elementos nuevos en las relaciones humanas, personales, interpersonales,

internacionales, etc. Pero creo que muchas que vienen desde atrás se presentan otra vez, pero con este relieve...

Vuelvo al **tema cultural como englobante**. El tema cultural implica muchas cosas, porque el tema cultural ya no solo está en problema droga, porque también entra dentro de un problema cultural, el problema del narcotráfico que todos sabemos; el problema medio ambiental que también tiene que ver con el problema cultural enormemente...pero bueno, ahí dentro de eso entra el tema religioso, por ejemplo en las relaciones internacionales.

Este **tema religioso** para mí es muy importante, por ejemplo, en las relaciones internacionales en el Continente y tal vez empiece a adquirir un mayor relieve ahora: pienso en Africa, pienso en algunas regiones de Asia, etc. Allí los religiosos cuentan mucho a la hora de definir identidades y definir rivalidades y de establecer normas para la seguridad. O sea, que creo que el tema religioso es uno de esos temas que adquirirá su peso específico propio en las relaciones internacionales y en la seguridad internacional.

En el eje Norte-Sur el **problema económico**, concretamente, sigue siendo un problema muy urgente. Y entra dentro del problema económico -y cuando hablo de problema económico hablo de todo lo que queda englobado ahí en las relaciones económicas, de las que no soy técnico, por supuesto, ahí entra entonces, y perdona que sea tan machacón-- **la salvaguarda de las identidades culturales nacionales**. Creo que si no se parte de un principio de respeto y de promoción --no solamente de respeto, porque existe y se acabó; no, de respeto y promoción de esas identidades culturales distintas en esas relaciones Norte-Sur-- la economía puesta en función de sí misma y del poder económico y político y no en función de una promoción de la persona, de los grupos humanos, de las naciones, de las regiones, etc., va a ser siempre una fuente de problemas contra la seguridad de los pueblos, de las personas individualmente consideradas.

Pienso que aun dentro del planteamiento de esas relaciones económicas, que siguen siendo el problema principal Norte-Sur, hay que tener en cuenta ese otro problema subyacente, que es el problema cultural y poner entonces la economía al servicio de la cultura considerada como englobante.

En definitiva vuelvo a lo mismo. No se puede aislar un problema del otro: no se puede aislar ni la economía de la política, ni la economía y la política del evento militar, ni la economía de lo militar y político del elemento cultural. Y dentro de lo cultural incluye todo lo que la cultura implique, inclusive lo religioso.

En cuanto a los retos de este fin de siglo, creo que está **el reto de la solvencia económica de nuestros países; el reto de la estabilidad política de los países también**. Una cosa está íntimamente relacionada con la otra. Dentro de esa estabilidad política, por supuesto, una estabilidad dentro de regímenes democráticos, una sociedad participativa, que creo que es la única que, en última instancia, acaba por ser estable. O sea, tiene que ser una sociedad solvente económicamente y participativa políticamente para que sea estable.

Si queremos buscar **la estabilidad -y creo que ese es el gran reto del fin de siglo-** hay que tener eso en el horizonte: la rentabilidad económica y la participación social bajo el régimen de democracia que cada uno entienda, pero siempre pensando como condición sine qua non —cualquiera que sea el régimen— en la participación popular al nivel más alto posible.

Dicho esto así, creo que la recomendación para las generaciones más jóvenes es, pues capacitarse para ese tipo de sociedad participativa en la cual lo económico, lo político, lo militar, lo cultural en todas sus dimensiones, van a ser objeto de la participación del pueblo, de la participación comunitaria. Y hay que asumirlo responsablemente. O sea, el joven tiene que estar capacitado para asumir esa responsabilidad el día de mañana cuando sea adulto, si no se convierte en un ausentista o en un irresponsable. O bien deja eso en manos de unos pocos y la sociedad deja de ser participativa y a mediano o

*Monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal*

largo plazo se convierte en inestable. O no se **ausenta, partici-**  
**pa**, pero participa sin capacitación: y llegamos a la misma  
conclusión al final. Hay que capacitarse para sociedades  
realmente democráticas, en la que lo económico, lo militar, lo  
cultural esté todo en función de la persona, en función del  
hombre que lo ha asumido responsablemente y con capacidad.